

**Escrito por: fernandomorante**

## **Resumen:**

Nuestro apetito sexual de el uno por el otro creció durante las siguientes semanas. Tuvimos mucho cuidado de no mostrar nada sobre nuestra relación, especialmente cuando estábamos en su casa. Andrea venía a mi casa durante el día o después de salir de la universidad y la mayoría de las veces follábamos como conejos. Era muy apasionado y nos parecía que no era suficiente. Otras veces era lento y tierno, donde hacíamos el amor en pareja y luego nos acostamos en la cama, con ella en mis brazos.

## **Relato:**

Mis sobrinas Andrea y Natalia (tercera parte)  
Nuestro apetito sexual de el uno por el otro creció durante las siguientes semanas. Tuvimos mucho cuidado de no mostrar nada sobre nuestra relación, especialmente cuando estábamos en su casa. Andrea venía a mi casa durante el día o después de salir de la universidad y la mayoría de las veces follábamos como conejos. Era muy apasionado y nos parecía que no era suficiente. Otras veces era lento y tierno, donde hacíamos el amor en pareja y luego nos acostamos en la cama, con ella en mis brazos.

Mi única preocupación era que no habíamos hablado sobre nuestra relación y hacia dónde se dirigía o hacia dónde queríamos llevarla. Llegaría el momento de esto, pero estábamos contentos con lo que teníamos. A estas alturas, la mayor parte de la renovación de la casa estaba completa, por lo que les dije a Manuel y a María que me mudaría de regreso el siguiente fin de semana. También dije que iba a tener una fiesta para celebrar la renovación, como una forma de intentar comenzar una nueva parte de mi vida.

Ambas chicas estaban tristes de que me mudara de regreso a mi casa, pero prometieron venir a verme.

"No es que me vaya a mudar a otro país, mi casa está a 10 minutos", me reí, burlándolos de su reacción. "De todos modos, ambas tienen la edad suficiente para mudarse a sus propios lugares". Ahora que era una risa, las chicas lo tenían demasiado bien en casa y no se mudarían pronto. Incluso María les recordó que eran demasiado jóvenes para eso.

Era un viernes por la noche y salí a un partido de fútbol y luego a un bar de la ciudad. Empezaba a sentirse bien de nuevo, pero la idea de encontrar otra mujer con quien compartir mi vida me daba miedo. Había muchas mujeres jóvenes en el bar, en su mayoría en grupos, mirando a todos los hombres mucho más jóvenes que yo. No necesitaba una joven veinteañera, ni siquiera por una noche. Salí del bar alrededor de la 1 am y salté a mi auto para conducir de regreso a la casa de Manuel para la última noche que dormiría allí, cuando sonó mi teléfono.

"¿Hola?"

"Mierda, mierda, mierda es Manuel"

"Oye, qué pasó" - Le respondí. Estaba nervioso, pero sonaba medio dormido.

"Me perdí un mensaje de texto de Andrea y Natalia, me pidieron que las fuese a buscar, pero estaba durmiendo".

"Ok tranquilo Manuel, yo las puedo ir a buscar, donde están?"- Respondí.

Manuel me indico donde estaba el bar donde estaban sus hijas.

"Está bien Manuel, las llamaré y le haré saber que estoy en camino".

Salí y llegué al club unos veinte minutos después. Andrea, su novio, Natalia y otro chico estaban afuera esperando. Todos saltaron y entraron en mi auto. Los cuatro se sentaron en la parte de atrás riéndose de la noche y planeando su próxima salida. Estaban casi ebrios, se notaba que habían bebido más que un poco.

"Solo una regla en mi auto, vomitas, lo limpias" dije seriamente.

Las chicas se rieron, pero los chicos asintieron entendiendo. Estaba un poco preocupado porque los chicos no se veían bien.

Aproximadamente a la mitad del camino a casa, miré por el espejo retrovisor y vi que Natalia y su nuevo amigo estaban un poco calientes, ajenos en dónde estaban o quién más estaba allí. El joven tenía su mano en la parte superior de su cuerpo masajeando sus pechos, mientras que Andrea y su novio también parecían divertirse, así que mantuve mis ojos en la carretera de regreso a casa.

"Tío Fer, ¿puedes dejar a Nicolás primero?"- Dijo Andrea. Nicolás, el novio de Andrea parecía un poco molesto. "Bueno, no puedes quedarte en nuestra casa, papá nos mataría y luego a ti".

Ambos chicos intentaron que se quedaran con ellos, pero ambas dijeron que no.

Ahora el temor por Manuel era grande, Nicolás ciertamente conocía las reglas. Así que dejé a los chicos y seguí camino a casa. Natalia y Andrea comenzaron a hablar sobre la noche entre ellos, y creo que se olvidó de quién conducía.

"Le di a Ramón una mamada esta noche en el baño", se rió Natalia, "Solo duró tres minutos. Luego trató de tocar mi coño en la pista de baile, pero yo estaba demasiado enojada para hacer algo más que frustrarme".

"Escuché que Laura fue follada por el jefe de seguridad y uno de los camareros", dijo Andrea.

"Ella solo quiere estar en la lista VIP", respondió Natalia. "De todos modos, ese gorila jodería cualquier cosa con sangre".

"Nicolás no podía levantarse, había tomado mucho", dijo Andrea, sonando molesta, "le di una paja pero se mantuvo suave, te

imaginas, no se le puso dura su verga. Joder, estoy tan caliente en este momento que podría explotar ".

Ahora sé que mis sobrinas son sexualmente activas, pero nunca las había escuchado hablar así. Era el alcohol el que hablaba, pero aun así me sorprendió un poco.

El silencio del asiento trasero hizo que me mirara en el espejo de nuevo unos minutos más tarde para encontrar a Andrea y Natalia inclinados juntos con los ojos cerrados, la falda levantada y las manos trabajando febrilmente en sus clítoris. "Oh joder, joder, joder" dijeron ambos casi al unísono mientras llegaban al clímax gimiendo de placer.

Me senté en silencio sin saber muy bien en qué dirección mirar. Mis dos sobrinas estaban en mi auto con los dedos atascados en sus coñitos. Mi verga se estaba poniendo dura con lo que estaba pasando.

Paré frente a su casa y apagué el auto. El silencio las devolvió a la realidad y la comprensión de lo que habían dicho y hecho en la parte trasera de mi auto lo comenzaron a asimilar.

Natalia habló primero: "Tío Fer, no quise que vieras lo que hice". Estaba casi llorando. "Debes pensar que soy una especie de puta que oyes hablar del club y me ve así ..." Ella estaba tratando de arreglarse la ropa y verse presentable antes de entrar. Todos sabíamos que Manuel todavía estaría despierto.

"Para nada, nunca te juzgaría a ti o a tu hermana, las quiero a ambas. Ahora creo que soy yo quien se avergüenza, ya que te he visto convertirte en una mujer joven y deslumbrante, pero, sinceramente, no esperaba verte así. Son mucho más que mis sobrinas; están cerca de ser mis hijas ".

Esto fue realmente incómodo ya que podría haberme unido a ellos en el asiento trasero y ayudarlos, pero no pensé que Natalia pudiera entender la relación que Andrea y yo habíamos desarrollado. Andrea sonrió y me guiñó un ojo; éramos mucho más que tío y sobrina, pero Natalia no sabía nada de esa parte.

"Natalia, tú y Andrea son hermosas mujeres jóvenes con necesidades y deseos sexuales, pero tal vez mi auto no sea el lugar. Hablen con Ramón y Nicolás, díganle lo que necesitan y ayúdalos a dárselo a ambos. Por otra parte, lo que paso esta noche, es posible que no lo olvide rápidamente, pero tengan la seguridad de que nunca lo comentare ni lo usaré en su contra ".

Entramos a hablar con Manuel unos minutos y nos acostamos.

Mientras me quedaba dormido con las imágenes de mis sobrinas en mente, alguien llamó suavemente a la puerta. Andrea entró y se acostó en mi cama.

"Necesito tu verga en mí, por favor" se rió. Ella ya estaba tratando de

quitarse los pantalones.

“Yo también te deseo, pero no cuando estás borracha. No haré eso ”  
- suspiré.

Ella me besó y trató de sacarme la verga de mis pantalones cortos, pero realmente no pudo hacer que sus manos trabajaran.

"Oh, no me siento tan bien" - gimió. A la luz pude ver que estaba realmente pálida. La recogí y la llevé al baño justo a tiempo. Después de vomitar, ayudé a limpiarla y la metí en la cama, le di un beso de buenas noches y me fui.

María estaba de pie en el pasillo, con una expresión extraña en su rostro.

"Mierda María, me asustaste como una mierda". Respiraba con dificultad, mi mente se aceleraba porque no estaba segura de cuánto pudo haber visto o escuchado.

“Lo siento, no quise asustarte, escuché los ruidos y vine a comprobar. ¿Está ella bien?”

"Sí, nada, estaba vomitando, algo que un poco más de sueño no arreglará", dije, " Habían tomado mucho cuando las recogí, incluso pensé que los chicos iban a vomitar en mi coche".

"Gracias Fer, duerme un poco" - y volvió a la cama y yo también. Cuando cerré la puerta, vi sus pantalones de pijama en el suelo junto a mi cama. Oh, carajo, ¿los vio María? Me dije a mí mismo. ¿Estaba a punto de derrumbarse todo?

Me desperté en una casa silenciosa alrededor de las 9:30 am, me di una ducha rápida y me dirigí a la cocina para tomar un café. Había una nota sobre la mesa.

“Hola Fer, gracias por cuidar de A & N. Manuel se ha ido a trabajar y estará en casa después de las 3.00 p. M., He llevado a Natalia a trabajar conmigo en el inventario. ¿Puedes despertar a Andrea antes de las 11.00, ya que tiene trabajo a las 12.00 P. M. Un beso, María.”

Ahora sabía por qué la casa estaba tan silenciosa. Me senté a la mesa con mi café y unas tostadas, pensando en volver a casa, cuando Andrea entró a la cocina. Para ser una chica que se había sentido tan mal anoche, se veía bastante renovada. ¡Es increíble cómo los más jóvenes se recuperan tan rápido!

"Hola hermosa, ¿Cómo te sientes?" Sonreí, empujando mi silla hacia atrás y dándole un pequeño beso en los labios. "Oh, ¿y creo que se te ha perdido algo?" notando que solo tenía su camiseta larga.

"Necesito café", dijo tomando mi taza y tomando un sorbo. "Qué hay de comer"

“Bueno, ¿Qué tienes en mente?” Me reí.

Ella se sentó en mi regazo, con sus piernas a horcajadas sobre las mías. Me besó con fuerza y me rodeó con sus brazos.

"Creo que necesito comerte" - dijo.

Mis manos estaban en sus muslos y subiendo por debajo de la camiseta larga que tenía puesta. Andrea se deslizó de mi regazo arrastrando mis pantalones deportivos y liberando mi verga palpitante. Podía sentir su aliento caliente en mis bolas mientras besaba suavemente mis muslos y luego mi verga. Fue un sentimiento maravilloso. Sus labios estaban en llamas mientras besaban y masajearon mi pene hinchado y luego comenzaban a succionarlo en su boca. Solo pude jadear mientras ella continuaba acercándose al punto sin retorno. Con su mano libre, apretó suavemente mis bolas para aumentar aún más el placer.

"Oh, Dios Andrea, me haces sentir tan bien. Sigue así y voy a llenarte la boca con mi semen".

Se detuvo y se sentó en el borde de la mesa, subiendo más su camisa y exponiendo su coño desnudo. Esto era mucho mejor que tostadas y café. Agarró mi cabeza y la sostuvo contra ella, mientras yo besaba y mordía su clítoris. Sabía tan bien y estaba tan caliente que derramaba sus jugos sobre la mesa.

"Oh, joder tío Fer, esto es lo que necesitaba anoche en el auto", gimió, "Méteme la lengua, haz que me corra".

Estaba feliz de complacer y seguí besando, lamiendo y mordisqueando su coño, lo que hizo que levantara sus caderas de la mesa. Ella gritó y se puso rígida mientras se corría, sus jugos corrían por mi barbilla.

Me puse de pie con mi verga apuntándola lista para más. Lo agarró con una mano y lo metió en su estrecho agujero. Estaba tan caliente y húmeda que me hundí en ella de un solo golpe.

"Joder, eres tan grande, me encanta cómo me llenas". Andrea gimió. "Fóllame para siempre, por favor".

Cogimos un buen ritmo y salí casi hasta la punta y luego me hundí de nuevo en su estrecho conducto vaginal. Agarré su pecho y le retorcí el pezón, mientras ella rebotaba en mi verga. Ella tuvo un orgasmo de nuevo, antes de que sintiera mis bolas apretarse y descargarse profundamente en su agujero húmedo.

Salí de ella y ambos jugos se juntaron en la mesa. Ella saltó y lamió la mesa para limpiarla, ahora era mi turno de estar un poco sorprendido.

"Me encanta el sabor de tu semen, pero también es mejor con mis jugos", arrulló. "Siempre me chupo los dedos después de masturbarme".

Miré el reloj y me di cuenta de que era casi la hora de que se pusiera a trabajar.

"Creo que necesitas una ducha antes de trabajar Andrea, ¿necesitas una mano?"

"Si te unes a mí, nunca podré ir a trabajar, tal vez en otro momento", dijo mientras caminaba por el pasillo.

Recogí los platos y fui a mi habitación a hacer las maletas. Dejé a Andrea en el trabajo y conduje hasta mi casa. Estaba por iniciar una nueva etapa de mi vida.

Por favor, seguirme por Twitter para cualquier notificación , inquietud y poder obtener las fotos de mis sobrinas y mi cuñada.

Mi cuenta de Twitter Fernando Morante @Fernand14355389  
Cualquier comentario, pueden escribir a este correo:  
fmoreno60x@gmail.com